

Reconstruir vidas en Colombia

Emese Kantor

Una organización de base de mujeres en Colombia está trabajando para proteger a mujeres y niñas de la violencia sexual y de género, y para apoyar la sanación de las supervivientes.

En el contexto de la violencia sexual y de género extendida en Colombia, el valiente trabajo de las organizaciones de base de mujeres en la ciudad costera del Pacífico de Buenaventura ha sido fundamental para salvar vidas, acompañar y apoyar a las supervivientes y a sus familias, y romper con la cultura del silencio y la negación con respecto a la violencia sexual. Una de las organizaciones más activas se denomina Mariposas de alas nuevas, una red de 12 organizaciones comunitarias de base creadas por mujeres comprometidas con la protección entre ellas y las mujeres de Buenaventura.

En Colombia, la violencia sexual y de género se utiliza para obtener control sobre el territorio, los recursos y las comunidades, para intimidar a la población civil, obtener información, a modo de represalias por romper códigos sociales impuestos, y como castigo por la orientación sexual y la identidad de género. Las mujeres y los niños, las mujeres líderes y sus familias, los defensores de los derechos humanos, los activistas de derechos sobre la tierra y las personas lesbianas, gais, bisexuales, transexuales e intersexuales (LGBTI) están particularmente en riesgo. Y la violencia sexual y de género, que cometen todos los grupos involucrados en el conflicto, sigue siendo causa y consecuencia de desplazamiento.¹

Además, la falta de protección para las supervivientes, el alto nivel de impunidad, la escasa coordinación entre los proveedores de servicios (jurídicos, médicos, psicológicos), el estigma y la discriminación a los que se enfrentan las supervivientes, la desconfianza en los mecanismos institucionales y la mala calidad e insensibilidad que suelen tener los servicios culturales generan miedo y desconfianza. Debido a estos factores, a su vez, muchos casos de violencia sexual y de género no se denuncian o informan, lo que hace que dichas violaciones a los derechos humanos permanezcan invisibles.

En Buenaventura, los desplazados internos constituyen alrededor del 58 % de la población y más del 80 % de la población total vive en la pobreza. Las personas que viven en la zona continúan sufriendo abusos masivos contra los derechos humanos. Estos incluyen el reclutamiento de niños, torturas, secuestros, homicidios, amenazas a la vida y a la integridad física, extorsión y violencia sexual y de género.

La violencia cometida por grupos armados y el desplazamiento posterior han tenido un impacto devastador, lo que afecta de manera desproporcionada a las poblaciones indígenas y las comunidades afrocolombianas, especialmente a mujeres y niños. Según un informe reciente: "A pesar del gran impacto que tiene la violencia en la población de Colombia, la salud mental es un campo aún sin explorar". Las heridas psicosociales causadas por conflictos armados son menos visibles que las causadas por las balas, pero eso puede afectar gravemente la vida de las supervivientes y sus familias.³ Aún existe una brecha crítica en el tratamiento de estas heridas invisibles, no solo para ayudar a las personas y a sus comunidades a recuperarse, sino como herramientas para una paz sostenible y fundamentos para encontrar soluciones duraderas.



octubre 2016

www.fmreview.org/es/proteccion-comunitaria

La red Mariposas y la sanación

Al principio, el nombre de la red era Mariposas con alas rotas, denominación que le dio una joven sobreviviente de una masacre cuando se describió ella misma a uno de los voluntarios como una mariposa con las alas rotas. Después de varios años de promover la autosanación, la red decidió cambiar el nombre a Mariposas de alas nuevas para reflejar los resultados sobresalientes de su trabajo de autosanación y para empoderar a sus miembros.

La red cuenta con más de 100 voluntarios y 30 coordinadores que cubren diferentes barrios, 75 facilitadores y cuatro coordinadores regionales. Los voluntarios viajan, en parejas, a pie o en bicicleta, autobús o barco para llegar a las mujeres en situación de riesgo y apoyarlas. Los propios voluntarios a menudo se enfrentan al peligro y reciben amenazas por su trabajo y por los barrios que visitan. La red Mariposas pone mucho énfasis en la autosanación mediante la creación de espacios para la recuperación, mientras les recuerdan a las mujeres la fuerza y la sabiduría de sus antepasados. Preservar la cultura afrocolombiana se ha convertido en una de las misiones y herramientas de autosanación para la red Mariposas.

La red se basa en una práctica ancestral afrocolombiana llamada „comadreo“ para llegar a mujeres en diferentes barrios en algunas de las zonas más pobres y violentas de Buenaventura. Las mujeres en estas áreas a menudo tienen miedo de denunciar la violencia sexual y las pocas que lo hacen se quedan sin protección, ya que a menudo viven junto a sus agresores. Crear confianza en este tipo de entorno es un proceso lento y difícil, pero la red Mariposas ha descubierto que las mujeres responden al principio de „comadreo“, que tiene el sentido de encontrarse en un espíritu de respeto, confianza, solidaridad y confidencialidad. Y reunirse les ayuda a las sobrevivientes afrocolombianas víctimas de violencia sexual a aprender más acerca de su cultura y tradiciones: conocimiento que fue transmitido de generación en generación, pero que por lo general perdieron u olvidaron cuando huyeron de sus hogares. Estas reuniones les recuerdan a las mujeres y a las niñas de tiempos en los que sus antepasadas utilizaban trenzados para ocultar semillas o para hacer mapas en su cabello, mapas que las ayudaban a ellas y a su comunidad a encontrar el camino de regreso a un lugar seguro o a la libertad; de ahí proviene la importancia de

los peinados como una forma de expresión cultural para las mujeres afrocolombianas.

La red utiliza una amplia gama de prácticas tradicionales de sanación: rituales, ceremonias, acciones simbólicas y narraciones. Mediante la creación de un espacio confidencial donde las mujeres pueden compartir sus recuerdos más dolorosos, en ocasiones por primera vez, sin miedo al estigma o la discriminación, la red ayuda a las supervivientes a dar sus primeros pasos hacia la autosanación.

Los miembros de la red también tienen como objetivo fortalecer la capacidad de las instituciones estatales locales para prevenir y reaccionar ante la violencia sexual y de género. La red es un miembro activo de un comité intersectorial que trabaja para prevenir la violencia de género y promover la salud mental (Mesa Intersectorial Contra las Violencias de Género y la Salud Mental) donde pueden compartir los conocimientos que han adquirido (a través de su trabajo de extensión comunitaria) sobre las desajustes existentes en las vías de derivación y los enfoques de prevención.

La red Mariposas lleva a cabo talleres de capacitación sobre diseño de proyectos, seguimiento y evaluación para que sus intervenciones sean más sostenibles. La red les ofrece a sus miembros oportunidades para capacitarse no solo en derechos de la mujer, sino también en áreas como la atención sanitaria, el apoyo psicosocial y el manejo de casos. Además, han explorado la posibilidad de involucrar a hombres y niños en sus actividades a través de un proyecto piloto que trabaja con jóvenes de Buenaventura; el proyecto fue tan exitoso que la red planea desarrollarlo en más lugares de Buenaventura en paralelo con sus intervenciones con las mujeres y las niñas.

Reconocimiento del impacto

La red ha apoyado y acompañado a más de 1000 mujeres y niñas de Buenaventura, y en 2014 la red Mariposas recibió el Premio Nansen para los Refugiados por su destacada labor en la protección. El premio las está ayudando a alcanzar otro objetivo: la construcción de un refugio para mujeres y un centro comunitario.

ACNUR, la Agencia de la ONU para los refugiados, en Buenaventura acompaña a la red en su trabajo de autosanación, fortalecimiento comunitario y en la mitigación del estrés psicológico y social que experimentan las personas, las familias y las comunidades que viven en medio de la violencia y el desplazamiento.⁴ El trabajo

www.fmreview.org/es/proteccion-comunitaria

octubre 2016

de la red Mariposas y de organizaciones de base similares es crucial no solo por el gran impacto que tienen en la vida de las mujeres y las niñas de Buenaventura, sino también por el efecto que tiene la sanación personal de las personas en la recuperación de una sociedad.

Los esfuerzos multisectoriales y coordinados que llevan a cabo todos los interesados relevantes para prevenir y reaccionar ante la violencia sexual y de género serán un elemento vital en la construcción de una paz sostenible, tras el anuncio en agosto de 2016 de un acuerdo de paz entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Emese Kantor kantore@unhcr.org

Oficial Adjunta de Protección (Comunitario), ACNUR Colombia www.unhcr.org

1. Secretario General de la ONU *Informe del Secretario general sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos*, 23 de marzo de 2015, S/2015/203

<http://bit.ly/23-3-2015-SecGen-es> ; Véase también: Consejo Noruego para Refugiados /ACNUR (2014) *Buenaventura, Colombia: Brutal*

2. *The lawless city: Report of the Buenaventura delegation Caravana Colombiana de Juristas - August 2014* [La ciudad sin ley: informe de la delegación Caravana Colombiana de Juristas de Buenaventura - Agosto de 2014] <http://bit.ly/Lawless-city-Aug2014>

3. www.msf.org/colombia

4. UNHCR (2012) *Operational Guidance Mental Health & Psychosocial Support Programming for Refugee Operations* [ACNUR (2012) Directrices operativas de salud mental y programación de apoyo para operaciones de refugiados] www.unhcr.org/525f94479.pdf